



## Capítulo 514

### Terrible Maldición

"Ah, y no tienes por qué ser indulgente con el castigo, ya que no puede suicidarse, hagas lo que hagas", le dijo Su Yang de repente con voz fría.

"E-Espera un momento... ¿no puede suicidarse? ¿Qué quieres decir con eso?", preguntó Bai Lihua con interés.

"Le he echado una maldición. No puede suicidarse, aunque desee morir desesperadamente", respondió con calma.

"¿Cómo funciona eso?", preguntó el Elder Zhong, intrigado también por una maldición tan profunda.

Maldije su alma. Si siquiera piensa en suicidarse, la maldición la dañará, haciéndole experimentar un dolor insoportable, peor que la muerte, hasta que desista de ese pensamiento. Sin embargo, ese dolor no lo matará, por muy doloroso que sea. Además, restringirá sus movimientos hasta que el dolor cese, para que no pueda forzarse a soportarlo.

Después de enterarse de cómo funcionaba la maldición, la gente allí mostró expresiones de horror en sus rostros.

¡Qué maldición tan terrible y cruel! ¡No puedes morir, aunque quieras! Liu Lanzhi se tapó la boca, sorprendida.

"Puede parecer cruel e inhumano, pero para alguien tan siniestro como Fu Kuan, se lo merece por completo." Xie Xingfang habló con frialdad, pues no sentía ninguna compasión por alguien capaz de sacrificar a sus propios discípulos y matarlos como insectos.

—Permítame acompañar a Fu Kuan de regreso a la casa de la familia Xie, Su Alteza —dijo de repente el Elder Zhong.

Xie Xingfang asintió y el Elder Zhong fue a buscar a Fu Kuan, que estaba tratando de huir con sus dos extremidades restantes.

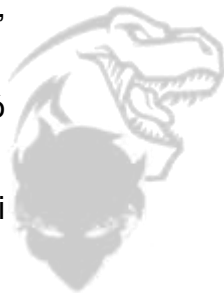
Sin embargo, sin su cultivo, Fu Kuan solo logró correr unos pocos cientos de metros antes de ser atrapado por el Elder Zhong.

"¿Adónde demonios crees que vas, Fu Kuan?" El Elder Zhong lo agarró del cuello y lo llevó de vuelta con Xie Xingfang de esa manera.

"¡Arrodílate!" El Elder Zhong obligó a Fu Kuan a arrodillarse cuando llegaron al lado de Xie Xingfang.

"¡Que te jodan!" gruñó Fu Kuan.

"¡Ahhhhh!"





Fu Kuan gritó cuando el Elder Zhong de repente pisoteó una de sus piernas, destrozando todos los huesos de esa pierna.

—¿A qué esperan?! ¡Mátenme ya! —gritó Fu Kuan con la cara cubierta de sudor.

—No te preocupes, no te mataremos. —Xie Xingfang lo miró con disgusto tras su velo, casi como si estuviera viendo algo repugnante.

"Te traeré de vuelta a la Familia Xie y te haré responsable de cada vida que has robado, incluso si tarda 100 años".

¡Que te jodan! ¡Ni hablar! ¡Voy a permitir que me tortures el resto de mi vida! ¡Si no vas a matarme, lo haré yo mismo con gusto!

Justo cuando Fu Kuan se preparaba para morderse la lengua y suicidarse, la maldición puesta sobre su alma por Su Yang se activó, causando que Fu Kuan sintiera un dolor insoportable en todo su cuerpo que haría que incluso el hombre más duro de este mundo rogara por ser asesinado.

"¡¡¡AAAAAAAAAAAAHH!!!"

Los gritos de Fu Kuan eran ensordecedores y sonaban incluso peores que los sonidos que hace un cerdo cuando está siendo sacrificado, y aquellos que oyeron un grito tan aterrador sintieron que su corazón temblaba de miedo.

Sintiendo como si lo quemaran vivo, mientras su cuerpo era atravesado continuamente por miles de espadas, sin mencionar su dolor de cabeza que sentía como si su alma estuviera siendo aplastada por una fuerza invisible, Fu Kuan intentó morderse la lengua.

Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que no era capaz de cerrar la boca ni un milímetro, ¡y mucho menos morderse la lengua!

¿Q-qué pasa?! ¿Por qué no puedo moverme?! ¿Y qué es este dolor insoportable?!

Fu Kuan lloró por dentro y comenzó a entrar en pánico.

Sin embargo, incluso mientras entraba en pánico, el dolor se hizo cada vez más intenso y en solo unos segundos, Fu Kuan perdió incluso su capacidad de pensar bajo este dolor.

"Deberías dejar de pensar siquiera en suicidarte. Su Yang te ha lanzado una maldición que te impide hacerlo, aunque quieras", le dijo Xie Xingfang después de no poder soportar más sus gritos, pues se estaba volviendo loca poco a poco con solo oírlos.

Unos momentos después, cuando Fu Kuan perdió todo su deseo de suicidarse, el dolor desapareció rápidamente.

—¿No... no puedo suicidarme...? —murmuró Fu Kuan en voz baja, desprovista de toda emoción, casi como si hubiera perdido toda esperanza y se hubiera vuelto loco.





# Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Luego se giró lentamente para mirar a Su Yang con una expresión de horror y dijo: "¿Eres... eres siquiera humano?"

"Viniendo de ti, que sacrificaste la vida de tus propios discípulos, 36.000, además", respondió Su Yang con una expresión tranquila, sin sentir ninguna lástima ni arrepentimiento por sus acciones.

Pero aun así deberías considerarte afortunado por tener esa maldición. Si tuviera que castigarte yo mismo, estarías rogando por tener esa maldición en mi lugar.

'¿Se le considera afortunado con esa maldición?'

Los demás también estaban mirando a Su Yang en ese momento, y se decían en silencio que nunca debían ofenderlo, sin importar nada.

¡Aaaah! ¡Te mataré! Fu Kuan se lanzó repentinamente hacia Su Yang con su última extremidad que no estaba rota ni cercenada.

Sus ojos estaban rojos como la sangre y su boca estaba muy abierta, casi como si estuviera tratando de morder el hermoso rostro de Su Yang.

¡Paff!

Un ruido fuerte y nítido resonó cuando Liu Lanzhi apareció de repente y abofeteó a Fu Kuan en la cara, enviándolo a volar hacia atrás.

¡Ay! Aunque no puede suicidarse, ¡otros sí pueden! ¡Ya no es más que un mortal! ¿Qué habría pasado si lo hubieras matado con esa poderosa bofetada de hace un momento? —exclamó Su Yang en tono de broma tras presenciar la feroz bofetada de Liu Lanzhi.

"¡Hmph! ¡Ojalá pudiera matarlo con mis propias manos!" Liu Lanzhi resopló con frialdad.

